NACIONES UNIDAS
ASAMBLEA
GENERAL



A/34/564
10 octubre 1979
ESPAÑOL

Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 123 del programa

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

Carta de fecha 10 de octubre de 1979, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar, para su información, la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea sobre "la ayuda humanitaria internacional", y le agradecería que tuviera a bien distribuir la declaración, así como la presente carta, como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 123 del programa.

(Firmado) HA VAN LAU
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente de la República
Socialista de Viet Nam ante las
Naciones Unidas

ANEXO

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea sobre "la ayuda humanitaria internacional", hecha en Phnom Penh el 5 de octubre de 1979

1. A causa de las gravísimas secuelas del régimen de genocidio de Pol Pot-Ieng Sary, más de dos millones de nacionales de Kampuchea están amenazados por el hambre. Frente a esta situación, el Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea ha adoptado diversas medidas positivas para estabilizar rápidamente la vida del pueblo, devolver a sus lugares de origen a la gran mayoría de la población dispersada por la camarilla Pol Pot-Ieng Sary, estimular la producción y la ayuda mutua. Al mismo tiempo, el Consejo Popular Revolucionario ha solicitado la ayuda urgente e importante de Viet Nam, la Unión Soviética y otros países socialistas. Además del material necesario para la construcción básica y a largo plazo, los países socialistas amigos han proporcionado más de 200.000 toneladas de ayuda en víveres y otros productos alimenticios y centenares de toneladas de medicamentos para enfrentar el peligro del hambre y de las enfermedades en Kampuchea. El Consejo Popular Revolucionario expresa su profundo reconocimiento a Viet Nam, a la Unión Soviética, a los otros países socialistas hermanos y a los movimientos de solidaridad con el pueblo de Kampuchea por esta ayuda oportuna, importante y eficaz. El Consejo Popular Revolucionario también ha solicitado y obtenido de algunas organizaciones internacionales una ayuda complementaria que hasta ahora asciende a casi 200 toneladas. Todas estas mercaderías se han distribuido rápidamente a la población, especialmente en las regiones amenazadas gravemente por el hambre. En consecuencia, la lucha contra el peligro del hambre ya ha tenido su primer éxito. Aún quedan numerosas dificultades por superar pero, gracias a los esfuerzos del pueblo de Kampuchea con la ayuda desinteresada de la comunidad internacional y, en primer lugar, de los países socialistas hermanos, son alentadoras las perspectivas de erradicación del hambre. Cerrando los ojos ante estas realidades, los Estados Unidos de América, el Japón y otras fuerzas imperialistas y reaccionarias dramatizan la situación en Kampuchea relativa al peligro de hambre y a las posibilidades de hacerle frente, atribuyen a las autoridades revolucionarias la responsabilidad de esta situación legada por la camarilla Pol Pot-Ieng Sary y sus amos, niegan los esfuerzos considerables del Consejo Popular Revolucionario así como los primeros resultados que ha obtenido en la lucha contra el peligro del hambre y calumnian al Consejo Popular Revolucionario acusándolo de entorpecer "la ayuda masiva internacional" a Kampuchea. Al hacerlo, estos medios hostiles tienden en realidad a hacer presión sobre el Consejo Popular Revolucionario para imponer condiciones políticas a su ayuda material. La más burda de estas condiciones es exigir el reconocimiento de la supuesta "ayuda de ambos lados" para luego, llegar a imponer una "solución política al problema de Kampuchea", etc.

2. Se puede establecer fácilmente un paralelo. En tanto que los países socialistas han aportado y aportan una ayuda eficaz, importante e incondicional a Kampuchea para luchar contra el hambre, los Estados Unidos de América y el Japón que hasta ahora no han aportado contribución alguna a esta lucha del pueblo de Kampuchea, se ensañan en calumniar a Kampuchea y sus amigos, proponen toda clase de condiciones políticas para comprometer una ayuda inexistente en relación con

la cual dirigen una propaganda escandalosa. En realidad, lo que han hecho y, aún más, lo que han tramado hacer en esta "campaña de ayuda masiva" es el envío de miles de toneladas de ayuda a los restos de las tropas de Pol Pot-Ieng Sary, la instalación de bases logísticas y la creación de "santuarios" a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia, la vuelta a la vida del cadáver del régimen de genocidio Pol Pot-Ieng Sary con miras a sabotear la construcción y la defensa de Kampuchea, comprometiendo así la independencia, soberanía y seguridad de Kampuchea y la paz y estabilidad en esta región del Asia sudoriental.

3. El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea denuncia y condena severamente los siniestros designios de los imperialistas y reaccionarios internacionales, rechaza categóricamente las calumnias y las condiciones políticas que quieren imponer. No pueden engañar al pueblo de Kampuchea y a la opinión pública mundial en su tentativa de hacer confundir el negro con el blanco, de poner en un pie de igualdad su "ayuda humanitaria" malintencionada y la ayuda desinteresada de los países socialistas hermanos, países amantes de la paz y la justicia, y de las organizaciones progresistas del mundo entero. Una vez más, el Consejo Popular Revolucionario reafirma su política consistente en aceptar toda ayuda para el pueblo de Kampuchea sin condiciones políticas. El Consejo Popular Revolucionario, único representante auténtico y legal del pueblo de Kampuchea, que asegura el control y la administración de todos los asuntos internos y externos del país, es el representante calificado para recibir y distribuir la ayuda internacional a todo el pueblo de Kampuchea. Toda tentativa de abusar del calificativo de "ayuda humanitaria" para injerirse en los asuntos internos de Kampuchea será objeto de la oposición enérgica del pueblo de Kampuchea y de una condena severa de los pueblos del mundo entero y estará condenada a un fracaso lamentable.